

## **Crítica literaria y teoría del lenguaje en la traducción: Comentario al escrito de Walter Benjamin: *La tarea del traductor***

Carlos Montes Pérez  
Univ. de Salamanca

No es fácil, y seguramente tampoco muy recomendable, tomar a Walter Benjamin como referencia para elaborar una teoría de la traducción. No es sólo por la complejidad de su lenguaje, ni por el contenido profundo de sus afirmaciones, sino que cuando uno llega definitivamente a saber lo que quiere decir entonces te sorprende aún más debido a su radical confrontación con el sentido común. Desde cualquiera de las perspectivas desde las cuales históricamente se ha observado su producción, ha sido criticado por sus contemporáneos, debido, justamente, a esta acusada confrontación con el sentido común. Bien sea en el campo de la filosofía, como en el caso de la teología e, incluso, en el campo de la crítica literaria sus interpretaciones han sido colocadas en entredicho por sus propios compañeros de viaje de ese tiempo indigente.

El texto objeto del comentario surge como producto de la reflexión que al propio autor le causó la traducción de la obra de Baudelaire al alemán<sup>1</sup>. La elección del texto se debe a varias razones entre las cuales cabe destacar dos:

La primera de ellas es de carácter puramente filológico, pues este texto, debido a su complejidad, ha provocado controversias en cuanto a su traducción. Los traductores del texto al francés y al inglés no se ponen

---

1 Benjamin colocó el texto como prólogo a su traducción.

de acuerdo sobre alguno de los pasajes del escrito. La controversia no gira en torno a matices, sino que gira en torno a frases que uno traduce como afirmativa y que, por el contrario, el otro la entiende como claramente negativa.

La segunda de las razones es de carácter más filosófico, pues es en este nivel en el que se sitúa la relación estrecha que existe entre teoría de la traducción y teoría del lenguaje. Es también en este nivel donde encuentran sentido aquellas expresiones que atentan contra el sentido común.

Para comenzar sin más preámbulos voy a referirme a uno de los últimos pensadores que se han ocupado de este escrito, me refiero a Paul de Man, quien, a este respecto, comenta después de haber analizado con detenimiento las interpretaciones dadas al escrito:

Hacemos ahora la pregunta más simple, más ingenua, más literal posible en relación al texto de Benjamin, y no iremos más allá de esto. ¿Qué dice Benjamin?. ¿Qué dice en el sentido más literal posible?².

Tal pregunta parecería obvia puesto que no es demasiado complicado ponerse de acuerdo sobre qué dice un texto, lo complicado llegaría después. En este caso, la pregunta parece acertada puesto que los propios traductores, que se supone han estudiado a conciencia el texto, no han llegado a ninguna uniformidad a la hora de saber qué dice el texto en realidad.

El texto en primer lugar, y como su título indica trata de la tarea del traducir. En un artículo como éste, que desarrolla una teoría del lenguaje, significa conceder una gran importancia a la figura del traductor, frente a figuras que, tradicionalmente, han sido consideradas más importantes que el traductor a la hora de su relación con el lenguaje, como son el artista o el poeta.

Tanto la figura del artista como del traductor desempeñan papeles importantes en la teoría del lenguaje, pero completamente diferentes. En el caso del poeta o del artista se sitúa respecto al lenguaje en dos niveles. Por un lado, el lenguaje tiene la función de referirse al mundo, y por otro lado el lenguaje tiene autonomía propia en sí mismo. En cambio, el traductor se sitúa y se mueve sólo en esta última esfera donde los significados no son relevantes y lo realmente destacable es el nivel autónomo del lenguaje. Su misión se cierra en el círculo del lenguaje sin salir al mundo.

---

2 Paul de Man (1990), *La resistencia a la teoría*, Ed. Visor, p. 123.

De este modo la traducción es puramente intralingüística, no se refiere a la relación del lenguaje con el mundo. Esta diferencia puede ser muy importante a la hora de determinar los efectos que la traducción tendrá respecto al original.

Junto al papel destacado del traductor, también se observa un lugar relevante a la traducción, pues es considerada por Benjamin como el "analogon" más adecuado para la comprensión del texto. Al comienzo de la obra critica duramente las opiniones aportadas por la escuela de la recepción, según la cual el lector forma parte destacada en la historia posterior de la obra y de la historicidad de su comprensión. Benjamin establece también a la obra de arte una sucesión posterior, es lo que él mismo llama "Fortleben", pero su teoría sobre el arte es fundamentalmente esencialista, no vale llegar a él desde el lector, ha de ser desde el arte mismo. La traducción de una obra considerada artística es el analogon más completo para su comprensión total, es lo que facilita la "Vollendung". En el pensamiento de Benjamin se encuentra proyectada la idea de que una obra no puede estar completa del todo si existe la posibilidad de ser traducida. Hasta allí llega la obra, después, ya no podemos ir más allá, puesto que no podemos traducir las traducciones.

A pesar de estas valoraciones tan positivas respecto al traductor, y a la traducción, no parece que complete del todo su misión, pues inherente a su profesión de traductor está su fracaso respecto al original, tema ya lo suficientemente tratado. En este sentido se expresa también el autor en un juego un tanto oscuro a través del título del artículo. Si bien desde el primer momento la palabra "Aufgabe" tiene el sentido de tarea, misión, etc., no podemos olvidar que siempre está presente el otro sentido de la palabra, el cual es más fácilmente reconocible en el vocabulario deportivo, y este sentido, no es otro que el de fracaso, rendición. Toda tarea de traducción lleva implícita la idea de fracaso ante la misión que tiene de reencontrar aquello que estaba inserto en el original.

Como hemos visto, Benjamin dedica algunas páginas para separar la traducción de la poesía, y a los traductores de los poetas; en cambio, busca semejanzas de ésta con otros quehaceres. Estas las encuentra en la filosofía, en la crítica literaria y en la historia. De ellas, la que más nos interesa es la crítica literaria. Veamos pues a grandes rasgos de que características de estas otras disciplinas participa la traducción.

En primer lugar destaca la relación con la filosofía a causa de su condición de crítica del mundo y no de simple imitación de la situación real. La referencia filosófica en este apartado para Benjamin es Kant y su concepto de razón filosófica<sup>3</sup>.

---

3 Para introducirse en las ideas filosóficas de Benjamin y, especialmente de Kant vease el escrito titulado *Sobre el programa de la filosofía futura*.

En un segundo lugar se nos presenta la traducción con características propias de la teoría y crítica literaria, tal y como fue expresada y entendida en el periodo del romanticismo de Jena. El padre de este concepto fue el alemán F. Schlegel, y de él parte Benjamin en la elaboración de estos conceptos<sup>4</sup>.

El papel de la crítica literaria respecto a cualquier original que se someta a su análisis es el de completar todos aquellos aspectos que el original no ha presentado de un modo claro. La crítica literaria trata de darle forma definitiva y completa a los originales. De este modo, colocando en un mismo plano a la teoría literaria y a la traducción tendríamos entonces que la traducción completaría, o, en palabras de Paul de Man, la traducción canonizaría su versión más de lo que lo hace el original. Como ya hemos comentado, el original resulta incompleto en la medida en que necesita o permite la traducción.

El original pierde de este modo su posición hegemónica de referencia, y es el crítico el que pone a la obra en movimiento. De este modo, la traducción se introduce en la historicidad del comprender, y adquiere en esta historicidad una importancia capital. Hay por parte de Benjamin una asimilación de la teoría de Schlegel según la cual la crítica literaria es entendida como destrucción de los límites de la obra para permitir su universalidad, su infinitud.

De esta manera lo expresa Schlegel:

Sí: también la obra que tanto costó, siga siendo  
estimada por ti,/ Pero si tanto la amas, dale tu  
mismo la muerte,

Fijando la vista en la obra que mortal ninguno habrá  
de culminar./ Pues de la muerte del individuo  
florece, por cierto, la figura del todo<sup>5</sup>.

El propio Benjamin comenta en su estudio sobre los románticos lo siguiente:

En efecto, para los románticos la crítica es mucho  
menos el juicio sobre una obra que el método de su  
consumación<sup>6</sup>.

---

4 Todo lo relacionado con esta teoría se encuentra en el estudio titulado *El concepto de crítica en el Romanticismo Alemán*.

5 F. Schlegel, *Jugendschriften*, II, p. 431.

6 W. Benjamin (1974), *El concepto de crítica del arte en el romanticismo alemán*, Ed. Península, p. 105.

